

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO
PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA.

APETITO Y FELICIDAD.

Noah Harari, nos dice que las tres calamidades que azotaron históricamente a la humanidad fueron el hambre, las guerras y las pestes.

El hambre tal vez sea la madre de las otras dos. ¿Cómo es la diferencia entre el hambre y el apetito? El apetito es un deseo que genera la necesidad de satisfacerlo, es una pulsión manejable y que permite seleccionar aquello que lo llevará a calmarlo. El hambre es un instinto animal de especie, que lleva a tomar lo que se encuentra y no siempre lo que se prefiere. Por ser muy primaria puede estar asociada a la violencia para satisfacerla.

El apetito implica el deseo de alimento. En condiciones de equilibrio vital y psora latente, permite ser selectivo y determinar la calidad de la alimentación. Si este se satisface se logra una sensación de saciedad y un estado transitorio de felicidad.

El hambre tiene que ver con la supervivencia, con el instinto de conservación, con sensaciones displacenteras corporales como dolor de vientre, borborismos, astenia, adinamia, confusión mental, irritabilidad y todas las señales corporales posibles de alteración fisiológica. El hambre cuando es aguda despierta las pasiones instintivas más profundas que el ser sublimó con la razón. Cuando es crónica y causada por un consumo insuficiente de alimentos lleva a una vida poco saludable y aquí seguramente la causa es social, y esta es la evidencia de la falta de equidad.

El aparato psíquico tendería a regirse por el principio del placer, el apetito alimentario cuando es satisfecho da placer. Este es esa sensación momentánea producida por algo externo, en este caso una buena comida.

El placer tiene que ver con las experiencias agradables de nuestros sentidos. Cuando se confunde el placer con la felicidad, es porque ya hay un desequilibrio vital que hace que se necesite repetir compulsivamente lo agradable a los sentidos, para alcanzar una supuesta felicidad en el afuera.

Hace 2400 años, Aristóteles establece que el bien supremo del hombre es la felicidad, que esa es la máxima virtud. Pero que ésta hay que buscarla dentro de uno mismo. El placer está en los sentidos, la felicidad está escondida en el ser que esté dispuesto a encontrarla.

Cuando se produce el desequilibrio miasmático de la fuerza vital, el individuo puede tender a la búsqueda del placer sensorial e inmediato, como modo de evitar el sufrimiento.

Aquí comienzan a manifestarse numerosos síntomas repertoriales del rubro *Apetito*. La desmesura se manifiesta en más o en menos como muestra del equilibrio perdido.

Si con este criterio se observan los síntomas, vamos a ir entendiendo en ellos el cómo, el porqué y el para qué de los mismos. El médico homeópata debe lograr la comprensión del fenómeno de los síntomas, único modo de entender el desequilibrio vital.

El apetito *Aumentado* en general, manifiesta la desarmonía de la desmesura. Según la dinámica mórbida de cada paciente acompañarán a este síntoma la ansiedad, el odio, los celos, la ira, capaces de dominar la voluntad y por ende de perturbar la razón. El apetito perturbado en cualquiera de sus manifestaciones, son síntomas homeopáticos de alteración miasmática.

Superlativo de *Aumentado* es *Voraz*, donde el exceso es ávido y devorador.

Con sus modalidades individuales observamos los grandes devoradores: Calcarea Carbónica, Cina, Iodum, Lachesis, Lycopodium, Phosphorus, Psorinum, Sulphur, etc.

La misma connotación de desequilibrio miasmático tiene la desmesura de *la disminución, la falsa saciedad, la falta de apetito o el capricho de no saber que comer*.

La disminución o la falta de apetito es común de ver en el trastorno por pena o decepción de Natrum Muriaticum, o en la ira de Nuv Vómica, o en el sentimiento abandonico de Pulsatilla, o en los temores de Phosphorus, o en la indiferencia de Sepia, o en los caprichos de Chamomilla y así los demás.

La *fácil saciedad* tiene sus exponentes más marcados en Platina, que con su exigencia de gourmet de alto paladar, nunca está conforme. Lycopodium también suscribe el síntoma ya que su dispepsia neurótica lo llena fácil. China con su apatía e indolencia, su descontento la lleva a saciarse fácil. Ignatia por histérica y Natrum Muriaticum por penoso, etc.

Quiero aclarar un subrubro que habitualmente es preguntado, que es *apetito roedor*: Son los que comen mordisqueando lentamente y a trozos muy pequeños, por ejemplo sacan con los dientes pequeños pedazos de carne adheridos al hueso. Por ejemplo: Silicea, tan meticuloso él que quita prolijamente toda la carne del hueso.

Otro subrubro raro es el de *Apetito Voraz con Emaciación y luego con Marasmo*. *Emaciación*: es un adelgazamiento marcado, donde se pierde más de un 10% de masa corporal. Mientras que *Marasmo* es un grado extremo de agotamiento o enflaquecimiento por un déficit calórico total. Su gran exponente es Iodum, donde su alteración metabólica genera un gran consumo calórico, a pesar de la voraz ingesta. Comparten este subrubro: Calcarea Carbónica, Cina, Natrum Muriaticum y Syphilinum.

Con respecto a este rubro repertorial *Apetito* decimos: Es la manifestación desarmónica del equilibrio miasmático de la fuerza vital y debemos tener muy en cuenta los desajustes del deseo que se manifiestan como conductas adictivas.

Entendiendo éstas como un comportamiento compulsivo y dependiente en este caso de los alimentos y especialmente de algunos. La persona necesita comer más allá de su nutrición, no puede controlarlo con la voluntad y si no lo hace siente un desasosiego que llamamos abstinencia. El paciente tiene un vínculo de dependencia que es progresivo en el tiempo.

Finalizando con lo que comencé digo que *Felicidad*, también es un síntoma homeopático repertorial cuando es producto de la desarmonía vital. Es la manifestación patológica de la búsqueda del permanente placer. Como es un imposible, no es extraño que en el rubro figuren medicamentos como: Opium, Cannabis Sativa, Coca, Coffea y otros.

¡Buen Apetito!, es una expresión de cortesía popular. También podríamos decir: Que tu apetito no sea repertorizable, pero es más rebuscada y solo para entendidos.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar